

EDITOR:  
J. GARCÍA MONGE.  
TELEFONO 3754  
CORREOS: LETRA X  
En Costa Rica:  
Suscripción m.n. ₡ 2.00

# Repertorio Americano

CUADERNOS DE CULTURA HISPANICA

El suelo nativo es la única propiedad plena del hombre, tesoro común que a todos iguala y enriquece, por lo que para dicha de la persona y calma pública, no se ha de ceder ni fiar a otro, ni hipotecar jamás. — José Martí.

EXTERIOR:  
EL TOMO  
(30 números):  
\$ 5 dólares  
—  
Giro bancario sobre  
Nueva York.

## OMAR DENGO

(En el Rep. Amer.)

*Palabras de Emma Gamboa en el homenaje a Omar Dengo que discípulos y amigos de este maestro le dedican en el 17 aniversario de su muerte.*

Hombre helénico en la concepción integral y estética de la vida: su biografía bien podría figurar entre las más bellas que escribiera Plutarco. Su rostro es griego, varonil y noble; su voz es brillante en la vehemencia y honda para la ternura y el consejo; el gesto de su mano es de flor cuando la palabra hace florecer los espíritus, y de llama cuando hay que encender la dignidad en ellos.

Lo evoco y emerge de mi recuerdo con personalidad perfectamente delineada, y es porque su virtud mayor, la que ha vaciado su figura en el bronce de la inmortalidad, es la de ser hombre íntegro. Esta virtud es la definición de su espíritu. La estructura de su integridad se levanta sobre el cimiento de una filosofía suya en la que se unen el deleite helénico de ser amante de sabiduría y una concepción de bien y de justicia que abraza lo humano y lo levanta a los linderos de lo divino. Su moral es una con su estética y con su comprensión de los hombres y del universo. Conoce su San Pablo y es de aquéllos que tienen oídos al Sermón de la Montaña; pero también escruta las voces del lejano Oriente tras el rastro de tesoros acuñados por siglos. Precisamente porque tiene visión universal puede armonizar en su filosofía el amor de Jesús con la majestad de Minerva.

Su mente está abierta al examen generoso de las ideas y, ágil cazadora, puede captar al vuelo las verdades esenciales. Está asombrosamente al día en política internacional, en lo que experimentan los Curie, esculpe Rodin, discute John Dewey o ritma Lugones. Frente a su país expresa opinión que es daga o donosura pero siempre verdad limpia. No mancilla su dignidad con lo vano o lo falso. He aquí el caso extraordinario de un hombre puro: prefiere ser maestro que diplomático por lealtad a sí mismo. Y también alguna vez deja la cátedra por no servir a un gobierno desautorizado; la deja sin queja ni alarde y va a vivir de un trabajo rural con sobriedad casi franciscana.

A su voz se quedan las muchedumbres en silencio; pero su obra ináxima está en la conversación con los jóvenes. Esta obra no está escrita, integrada es en la vida misma de aquellos que saben escucharle. En el aula se desenvuelve con ciencia y arte. Parece, a veces, que ha disparado una flecha a una estrella. Es un creador y alienta a una juventud creadora. Es idealista, sí; pero es el sujeto dinámico idealismo. Su trabajo lleva rumbo trascendente; no es de mero cumplimiento académico. Es un erudito, pero más que su erudición, le concierne la vida de los jóvenes. Asume responsabilidad plena guiándolos en la disciplina de los estudios, en la salud física, en el uso de las diversiones, en el ejercicio respetuoso de las libertades, en la pulcritud de las costumbres. A su escuela no le bastan las horas de clase. La biblioteca funciona tarde y noche, se reúnen en grupos los aficionados a distintas disciplinas, hay intercambio cultural con los graduados y la comunidad. Las fiestas son jubilosas, pero el buen humor y la alegría cobran valor constructivo de vitalidad. No puede ser de otra manera, porque hay un clima sano en la obra total que se deriva de la determinación clara de una mente y un corazón directrices.

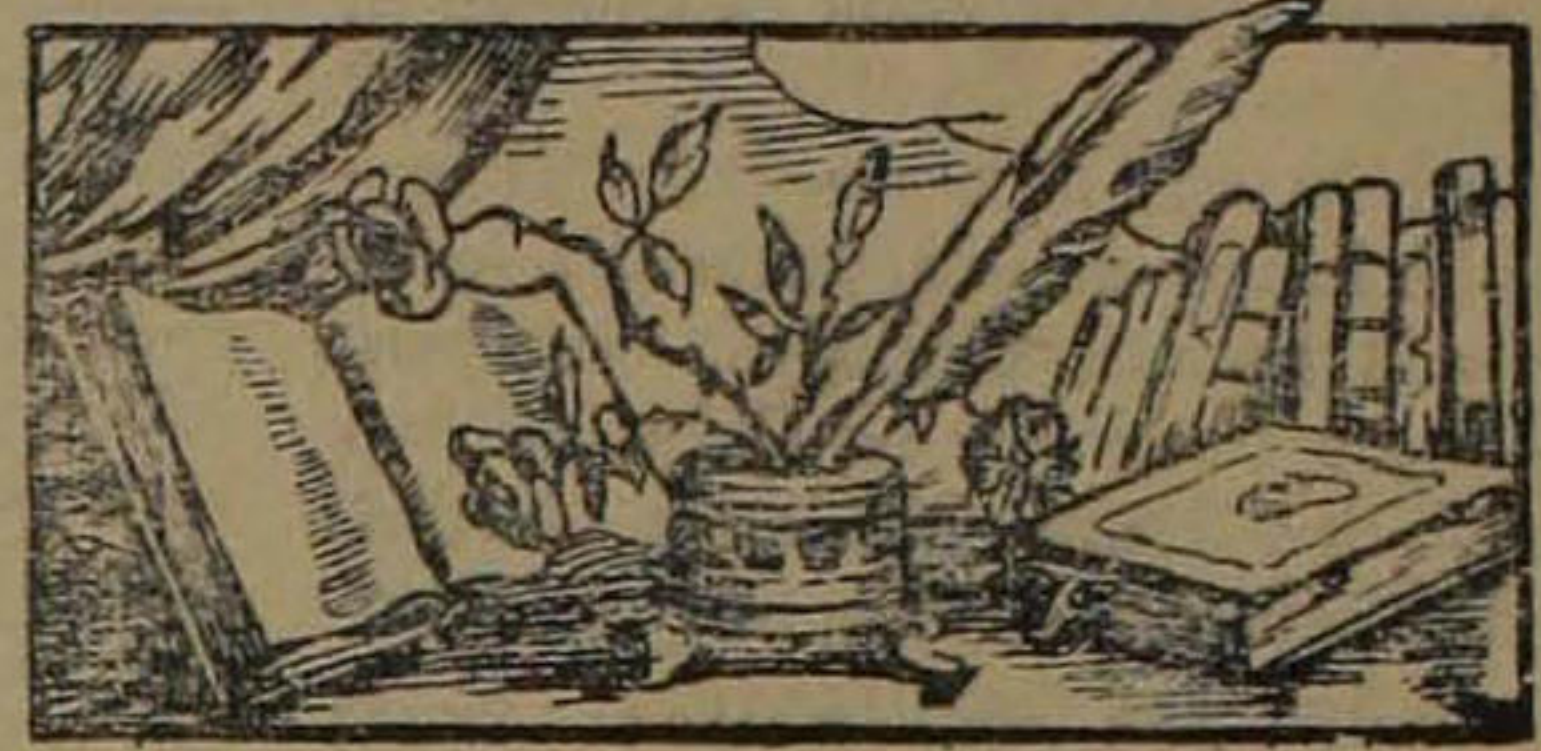
Algunos, los mezquinos de espíritu, no entienden para su mal la obra de este maestro, y ríen de su idealismo; pero la semilla de luz no pierde su fecundidad aunque haya inviernos que retrasen las floraciones.

De este hombre la mejor lección de ideales es su propia vida. Un oriente lo guía: su determinación de servir, y una modalidad lo afirma: su decoro. En los momentos en que lo profundo del alma se prueba, Omar Dengo tiene la actitud precisa, de valor, de fuerza, de sacrificio; pero siempre desde la cambre de una entereza que sólo da la seguridad de la intención honrada.

La muerte suya no difiere, en actitud, a la de Sócrates. Se despide de los que ama con alientos de fe en la vida y en aquella culminación serena de su espíritu resplandecen las palabras de San Pablo: Sorbida es la muerte con victoria.

Emma Gamboa.

Heredia, Costa Rica.



## SOBRE LA MUERTE DE FERNANDO BRENES

Hablo en nombre de todos

(Atención de la autora)

*Con la mirada huyendo en una lágrima,*

*Cómo hacemos, amigo,  
para decirte,  
que estamos casi al frente de nuestro cuerpo,  
desgajados  
puros  
en pleno alumbramiento con tu muerte,*

*Cómo hacemos con tu velocidad aniquilada,*

*Cómo hacemos, amigo, para decirte  
que estamos más arriba de la frente,*

*Que hemos llegado a tu ciudad muy húmedos,  
todos al borde de un escalofrío,  
al filo de una lágrima,*

*Cómo hacemos todos  
llorando a la orilla virginal de tu pañuelo,*

*Cómo hacemos  
amigo, para decirte,  
que tu semblante sube aislado y hondo,  
y tu paso adelántase suavísimo,  
a tono con el fiel de la congoja,*

*Porque es que ahora  
se detiene tu olor en la fragancia,*

*y tiene un gesto de agua  
tu silencio,*

*Porque es ahora que se pone  
tu carne toda larga,*

*tu piel toda brumosa,*

*y tu materia esquiva  
se vuelve terminante a cada beso,*

*Cómo hacemos  
tan turbios, nosotros,  
como establos,  
como piedras,  
tan tersos todos,  
tan cambiados;*

*Tan faltos hasta de tu solapa familiar,*

*Si la brutal ternura se amontona,  
y el cielo cae de tu alma  
en cada pecho,*

*Cómo hacemos,  
hermano  
para decirte*

Eunice Odio.

Costa Rica, enero 8 del 46.